SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 9 DE DICIEMBRE DE 2001

Turismo 12

OAXACA

En el sudoeste de México, la colonial y barroca ciudad de Oaxaca. Un lugar impregnado de mística prehispánica y bohemia, donde el arte se respira a cada paso.

Noticiero

Viva el planeta

Así se llama la granja recreativa bonaerense ubicada en Cortínez, a menos de 10 kilómetros de Luján, donde todos los sábados y domingos reciben a quienes quieran pasar un día muy relajado. Sin necesidad de levantarse muy temprano (la chacra abre sus puertas a las 10 de la mañana), los visitantes podrán conocer algo más de la naturaleza y actividades rurales, andar a caballo o caminar sobre tierra y pasto, mientras los chicos se divierten con los juegos que organizan maestros jardineros. Informes: (0323) 498124. Ruta 7, Km 78, Cortínez, Partido de Luján.

Del crucero al auto

Avis Argentina anunció la apertura de un stand de atención al público para el alquiler de autos –con carácter exclusivo– en la nueva Terminal de Cruceros que se inauguró el pasado 21 de noviembre en la Dársena C del Puerto de Buenos Aires, con el arribo del crucero Royal Princess. Para este verano se espera el arribo de más de 75 mil pasajeros a bordo de los cruceros que llegarán este verano a Buenos Aires. Las autoridades de la Terminal, donde antiguamente se encontraban los galpones de la ELMA, anunciaron que, entre otros servicios, se instalará allí un estacionamiento para 200 automóviles y 20 micros de turismo, con vigilancia las 24 horas. Otro de los servicios previstos consiste en la posibilidad de realizar las reservas de los autos de Avis desde los propios cruceros. Mayor información al tel: 155-101-5857 xbengolea@yahoo.com.ar

Megafiesta de Asatej

El viernes 14 de diciembre se llevará a cabo la megafiesta de fin de año de Asatej Group en Ribera Este (Rafael Obligado y Sarmiento, Costanera Norte), a partir de las 23.45, con sorteos de pasajes entre los asistentes. La entrada es gratuita (hasta la 2 AM) y debe ser retirada con anticipación en las oficinas de Asatej (Florida 835, of. 320) o bajándolas del site de Asatej: www.asatej.com

CORDOBA *Villa Carlos Paz y el Valle de Punilla*

Vacaciones “a la carta”



Desde velerismo hasta windsurf, todas las variantes de deportes náuticos.

Villa Carlos Paz y el Valle de Punilla son el centro de la movida cordobesa para este verano. Cerros, aerosillas, parques de diversiones, parapente y hasta ovnis forman parte de un menú donde hay para todos los gustos.

POR GRACIELA CUTULI

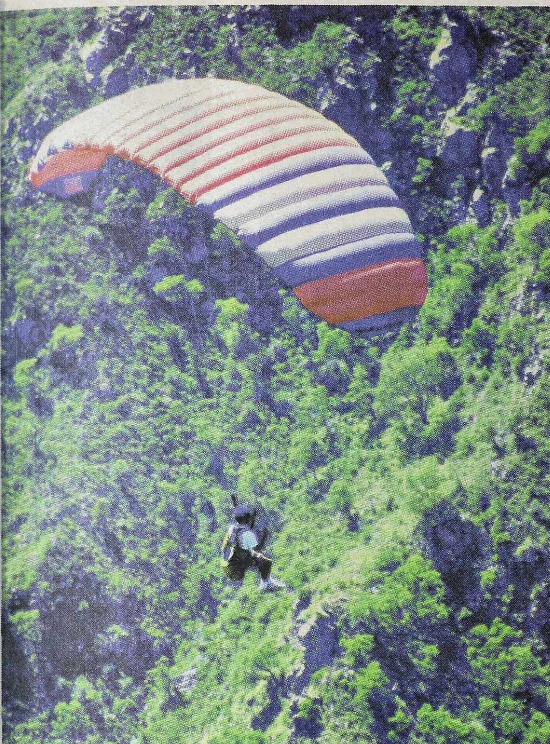
Río, sierras y el lago. En tres palabras se puede definir la esencia de los encantos de Villa Carlos Paz, que allí al sur del Valle de Punilla supo consolidarse año a año como el principal centro turístico cordobés por la variedad y calidad de sus servicios. A Carlos Paz le gusta definirse como una ciudad “joven y dinámica” –léase una amplia oferta de espectáculos, restaurantes, hoteles, discotecas–, pero en realidad es elegida por turistas de todas las edades que prefieren buscar a la sombra de las montañas un equilibrio posible y cotidiano entre la naturaleza, la tranquilidad y la diversión. Tiene sin duda como gran ventaja la cercanía con la ciudad de Córdoba (apenas 36 kilómetros por autopista) y la disponibilidad de todos los servicios que requiere para funcionar un centro urbano donde viven durante todo el año al menos 45 mil personas. Pero también es la puerta de entrada al Valle de Punilla, la “marca cordobesa” en materia de turismo de aventura y alternativo.

PARA CHICOS Y GRANDES Córdoba, con Villa Carlos Paz a la cabeza, es una meta tradicional de turismo para las familias con chicos muy chicos que, espantados ante la posibilidad de enfrentar el mar y la arena con un bebé o un “loco bajito” un poco más grande, vuelven la mirada hacia las sierras. Para ellos son ideales las atracciones como Mundo Fantástico, un parque de diversiones que incluye juegos mecánicos, áreas educativas (¡aptas para las vacaciones!) y zonas de entretenimiento que permiten pasear desde el caballo de Troya hasta los dinosaurios y los tiempos medievales. También les gustará el Complejo Peko’s, cercano a Mundo Fantástico, donde hay lobos marinos, una gruta encantada, un circuito por el mundo de las abejas, los viejos y queridos “espejos locos” y laberintos. Hay que ser un poco más grande para disfrutar de Montaña Mágica, una serie de carritos mecánicos instalados sobre la ladera de un cerro que permiten bajar desde unos 1600 metros de altura desplazándose sobre rieles, o la Estación Terrena Bosque Alegre y Observatorio Astrofísico, cuyo telescopio con espejo de casi 1,5 metro de diámetro fue el más grande de América del Sur durante mucho tiempo.

Villa Carlos Paz ofrece, además, el Complejo Aerosilla (fue la primera en su tipo en Sudamérica) que permite llegar hasta mil metros de altura y divisar todo el valle, la ciudad y el lago mientras se toma un café en la confitería de la cima. No son menos tradicionales que este paseo el ascenso al Cerro de la Cruz, con las 14 estaciones de su Via Crucis, y la recreación en el Dique San Roque, un impresionante ejemplo de ingeniería hidráulica que embalsa las aguas del lago San Roque. Allí, los amantes de los deportes náuticos están a sus anchas: se puede practicar esquí acuático, velerismo, windsurf, o subirse a bordo de una lancha y recorrerlo de punta a punta hasta que el sol cordobés se lleve la luz del otro lado de las sierras y empiece entonces “el ritmo de la noche”.

EL VALLE DE PUNILLA Este sector de las sierras cordobesas tiene sin duda un enorme potencial turístico. Capilla del Monte es una de sus capitales, famosa no sólo por los agradables paisajes, arroyos, ríos y lagos, sino también por levantarse al pie del Cerro Uritorco, aquel donde no hay turista que no sueñe con algún encuentro cercano del tercer tipo. Lo más probable es que el encuentro cercano sea sólo con la flora y fauna del lugar, que vive y se desarrolla tranquilamente gracias a la protección del área, pero aunque sea menos excitante sin duda este tipo de encuentros es más simpático y tranquilizador. Los casi 2 mil metros de altura del Uritorco lo convierten en el más alto de las Sierras Chicas, y le permiten dominar con comodidad amplias panorámicas sobre el Valle de Punilla.

En la zona también se puede visitar el Complejo Turístico El Zapato -que con su solo nombre permite adivinar la forma que le dio la erosión natural a este curioso sitio–, el dique Los Alazanes y el balneario La Toma, donde el río asoma entre un sombreado bosque de quebrachoscolorados. También merece un paseo el Parque Autóctono Los Terrones, enclavado en la Quebrada de la Luna: allí, los sedimentos rocosos volcánicos de color rojizo fueron caprichosamente modelados por la erosión formando siluetas que disparan la imaginación e invitan a descubrir desde formas tradicionales como “La bota” o “El honguito” hasta “La ciudad perdida” o “La garganta del diablo”. Cerca de Capilla del Monte, en Los Cocos, se puede visitar la casa –hoy con-


Aventuras en parapente por los aires cordobeses.

EXPERTO EN VOLAR

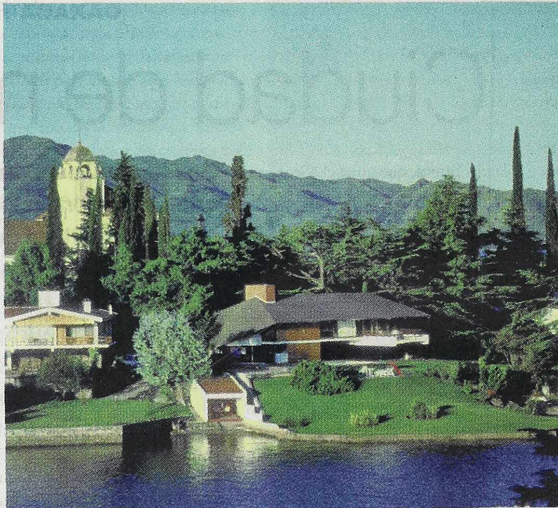
Ya es un personaje popular de La Cumbre, la ciudad donde se instaló hace pocos años para dar rienda suelta a una pasión que lo lleva a surcar el aire con maestría. Se trata del suizo Andy Hediger, que dejó su país natal en 1995 y se mudó a La Cumbre, donde da cursos de perfeccionamiento en parapente. En esta localidad, Andy instaló su AeroAtelier, que es una velería donde se reparan parapentes y aladeltas, aplicando los conocimientos acumulados en Suiza mientras realizaba estudios de mecánico. Fue en ese período que Andy comenzó a fabricar sus propias tablas dewindsurf y aprender sobre costuras y velas en una velería. Hace 15 años dio forma a su primer parapente, y desde entonces no se detuvo: hoy ofrece en La Cumbre vuelos de bautismo en parapente, ultraliviano, cursos de barrilete a tracción "Flysurf", de perfeccionamiento en parapente y paracaidismo. Eso no es todo: el hombre, un verdadero experto, también dicta cursos de aerodinámica, meteorología, práctica de vuelo y legislación aeronáutica. Se lo puede contactar a través del e-mail aeroatelier-andy@agora.com.ar


En La Cumbre, cursos para que todos vuelen por el aire o por el agua.

vertida en museo– donde vivió el escritor Manuel Mujica Lainez.

Otra de las capitales del Valle de Punilla es La Cumbre, con sus balnearios, capillas, la cancha de golf y el Cristo Redentor. Se dice que la empresa encargada de tender el ramal ferroviario entre Cosquín y Cruz del Eje bautizó así a esta localidad porque era el punto más alto de su recorrido, y a la vez actuaba como divisoria de aguas en la región: en todo caso, cuando el tren irrumpió entre las sierras, La Cumbre aún estaba en pañales, y se convertiría con el paso del tiempo en un importante centro hotelero y residencial al que las familias europeas radicadas le dieron un marcado estilo arquitectónico.

La Falda no es menos tradicional. Antes de llegar desde Carlos Paz se pasa por Valle Hermoso, donde vale la pena detenerse para visitar el Museo Municipal Capitán Juan de Zevallos, que conserva piezas de arqueología y paleontología, minerales, filatelia y antigüedades, y la capilla de San Antonio, que se remonta al siglo XVIII. En cuanto a La Falda en sí, no necesita presentación: esta localidad es célebre desde los tiempos en que lo más selecto de la política, la ciencia y la cultura del mundo se reunía en el hotel Edén, hoy convertido –como tantos megaemprendimientos hoteleros de principios del siglo XX– en apenas un fantasma del lugar por donde pasaron Einstein y el príncipe de Gales, entre otros famosos visitantes. La atracción de este enigmático lugar es innegable; sin embargo, es probable que los más chicos se sientan más atraídos por el Museo del Ferrocarril en Miniatura, que incluye una gran maqueta con trenes en movimiento. En las cercanías, se puede visitar (previa autorización) un gran aserradero de mármoles y granitos: se trata de la mayor planta de laminado de mármoles de Córdoba, y resulta muy interesante seguir todo el proceso de tratamiento de las placas de minerales.


El lago San Roque, las sierras y una ciudad muy movida: Villa Carlos Paz.

Finalmente, aunque un recorrido por el Valle de Punilla obliga a elegir sólo algunos de los muchos lugares encantadores enclavados en las sierras, vale la pena poner rumbo a Tanti y Los Gigantes, un enorme macizo situado a 20 kilómetros de la ciudad que eligen muchos montañistas para iniciarse o perfeccionarse en la escalada en roca. "Solar de piedra" es el significado de Tanti en la lengua indígena local, y los paisajes circundantes no hacen sino dar razón a la etimología. Los Gigantes alcanza casi 2500 metros de altura, por lo que durante casi todo el invierno se embellece con una capa de nieve en la cumbre, y cuenta con varios refugios de montaña, como los del Club Andino de Córdoba y el Grupo Andino de Villa Carlos Paz, para ofrecer reposo a quienes se internan en sus tortuosos caminos de roca.

Noticiero

Hostería colonial en Cachi

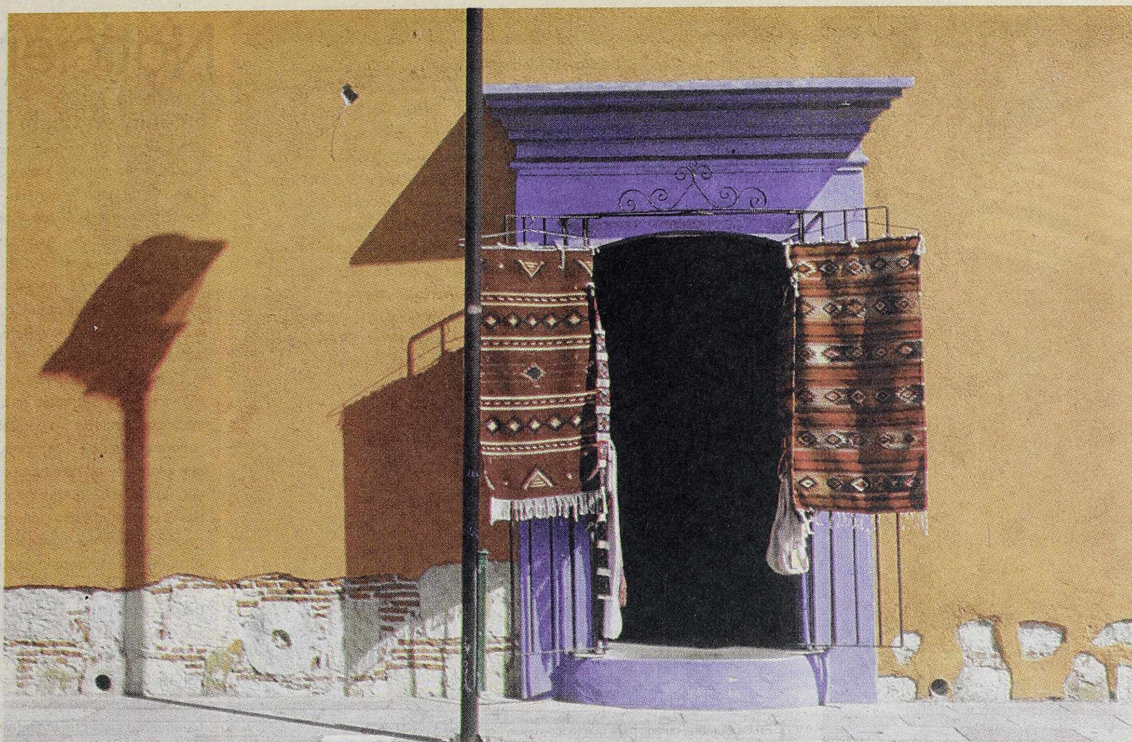
Cachi, uno de los pueblos emblemáticos de los Valles Calchaquíes de Salta, estuvo de inauguraciones el pasado 1° de diciembre. En un evento que contó con la presencia del ministro de Turismo, Cultura y Deportes, Hernán Lombardi; el gobernador de la provincia, Juan Carlos Romero; y el secretario de Turismo de Salta, Bernardo Racedo Aragón, se llevó a cabo la reapertura de la tradicional hostería Sol del Valle –ahora ampliada y refaccionada– que integra la red de albergues del Automóvil Club Argentino. La hostería, con un estilo claramente colonial, incorporó a sus servicios 20 nuevas habitaciones –algunas con hidromasaje–, una piscina panorámica y juegos infantiles, todo con un costo de 1.200.000 pesos. Durante el evento se firmaron convenios de competitividad y generación de empleo en turismo, y un acuerdo para que la Orquesta Sinfónica de Salta, integrada por 76 músicos argentinos y extranjeros contratados en países europeos y de Latinoamérica, recorra todo el país.

"Time Out" Buenos Aires

Buenos Aires ya tiene su guía *Time Out*, nombre de las guías turísticas de las principales ciudades del mundo que edita Penguin Books. La publicación de la *Guía Time Out Buenos Aires* es producto del trabajo junto con el Ministerio de Turismo, Cultura y Deportes. Buenos Aires es la primera ciudad seleccionada de Sudamérica para tener una guía de este tipo. La importancia de esta publicación radica en que cada año se vende más de un cuarto de millón de guías *Time Out* de distintos destinos (un promedio de 5500 por semana). Actualmente hay 36 guías de ciudades en venta. Cabe mencionar, asimismo, que Penguin Books también ha publicado *Time Out Patagonia*, insertada en una tirada de más de 300 mil ejemplares de *Time Out London* y *Time Out New York*.

DATOS UTILES

- Villa Carlos Paz está a 36 kilómetros de Córdoba capital por autopista, y a 750 kilómetros de la Capital Federal (por la RN N° 9). Capilla del Monte está a 832 kilómetros de Buenos Aires, La Cumbre a 807 y Tanti a 755.
- Vuelan a Córdoba Aerolíneas Argentinas, LAPA, Southern Winds y Dinar. Ofrecen el viaje en micro, entre otras empresas, Costera Criolla, Chevallier y Plus Ultra.
- Informes: Avenida San Martín 400, oficina de información turística. Funciona de lunes a domingo de 9 a 21. Teléfono (03541) 421624. En Buenos Aires: teléfono 4322-0053.
- En Internet: www.turismocarlospaz.com.ar



Por afuera, tapetes oaxaqueños y paredes de azafrán. Por dentro, arte popular, imaginería religiosa y los enigmáticos alebrijes.



Música mortal. La rubia "calaca" y su vi

OAXACA *En el suroeste de México*

Ciudad de manos m

En la colonial y barroca ciudad de Oaxaca, el ar se respira en las plazas y las calles, y se funde con la belleza de este extraordinario lugar, impregnado de magia precolombina y bohemia. Es la tierra de zapotecos, mixtecos y mazatecos la que viajeros europeos y artistas de todo Méxic eligieron para vivir. Imaginería indígena y chamanes; tapices, pinturas y museos, y el desbordante delirio de los alebrijes.

DATOS UTILES

Cómo llegar: desde Ciudad de México puede llegarse en avión por Mexicana o Aeroméxico (100 U$S). En ómnibus se tardan 7 horas y el camino es espectacular (25 U$S).

Dónde dormir: las opciones son incontables y surgen nuevas cada día. Los clásicos para mochileros cuestan de 7 a 10 U$S la habitación doble: el bonito Hotel Casa Arnel (9515-2856) y varios hostales tipo albergue (preguntar en Oficina de Turismo, tels.: 9516-0123 o 9516-4828). Hoteles más formales, de entre 25 y 40 U$S: Hotel Las Rosas (9516-2217), Hotel Posada del Centro (9516- 1874), Hotel Posada Catarina (9516-4270), Hotel Principal (95162335). A 200 U$S la habitación, un hotel de lujo y bellísimo es el Camino Real Oaxaca, en lo que era el antiguo convento de Santa Catarina, edificio colonial del siglo XVI que ocupa una manzana entera, con patios y pasillos, capilla y frescos originales (9516-0611).

TEXTOS Y FOTOS:
FLORENCIA PODESTA

Huaxiacac, de allí Oaxaca, significa en mixteco "la nariz de la calabaza", y es sin duda una de las ciudades más bellas e interesantes de México. A 1700 metros de altura y en el fondo del valle central de la Sierra Madre del Sur, la ciudad colonial cautiva con su magia precolombina y bohemia, su atmósfera relajada que permea cafecitos, patios sombreados y plazas.

Hace unos años –no tantos– Oaxaca era una especie de reliquia viviente, bellísima y cayéndose a pedazos. Tanto que casi daba miedo caminar bajo sus balconcitos barrocos y coloniales. Sin embargo, tal vez gracias a la mirada extranjera siempre maravillada, los oaxaqueños, que aman y se enorgullecen de su ciudad, trabajaron para detener el deterioro; y, lo que es bastante raro y por eso se aprecia, lograron restaurar lo agonizante con extraordinaria sutileza y buen gusto, sin caer en lo "antiguo auténtico kitsch", sin mostrar la mano del restaurador ni buscar dar un "efecto" donde no lo había. El resultado es una ciudad gloriosa, más bella que nunca, que quita el aliento en cada esquina.

EL ESPÍRITU DE OAXACA

Frente a Santo Domingo, quizás la iglesia del barroco indígena más extraordinaria de México, los paseantes esperan el anochecer bajo la sombra roja de los framboyanes en flor. La gente se reúne aquí; personas de diferentes regiones del país parecen reencontrarse casualmente en las calles de Oaxaca, cada tanto. Artistas, viajeros, incluso el mítico Carlos Castaneda y el "brujo" Don Juan muchas veces se encontraban "casualmente" en Oaxaca. Los que cuenten con tiempo y un respetable dominio de las "casualidades" podrán encontrar su propio chamán, que siempre aparece ante quien lo espera. De hecho María Sabina, la chamana más famosa de la historia mexicana –visitada por científicos, escritores, Beatles, presidentes y papas–, habitaba en un pueblito mazateco al norte de Oaxaca, del que nunca salió hasta su muerte.

Así es esta ciudad: a la ya variada mezcla de idiomas que viaja en el aire desde la conquista de América (el español y las lenguas indígenas), desde hace unos años se suman el inglés, el italiano, el alemán, y quién sabe qué más. De hecho, una de las magias –aquella urbana– de Oaxaca viene de su ambiente intrínsecamente cosmopolita. Dos tercios de la pobl ción es de origen latino español; el otro tercio es indígena, formado po quince etnias, cada una con su propia lengua y sus diferentes tradiciones, formas de arte y vestimentas según la región de origen; los grupos indígenas más importantes son los zapotecos, mixtecos y mazatecos. Con ellos convive hoy esta inmigra ción reciente de europeos que se en moraron de la ciudad y una población estable de artistas de todo Mé co que eligió Oaxaca para vivir, por que aquí en verdad el arte se respira

Una escena que resume el espírit

EN LAS NUBES

Si estamos unos días en Oaxac ñana o una tarde a visitar Monte A importantes de México, a sólo 8 ki 500 a. C. los zapotecos comenzar construyeron una magnífica ciudad ejerciendo el control político, econ des en la región.

Las pirámides, plazas y templos materializando la unión mística en privilegiado, en la cumbre de un ce rras circundantes. Lo mejor es lleg na. Esta perdura sobre el valle con le el sol. Quizás sea la razón por l se la "gente de las nubes".

Aquí se han encontrado 190 tum Las increíbles piezas talladas en c tumba se exhiben en el Museo del xaca.



ura muda serenata.



Santo Domingo a plena luz. Quizás la iglesia del barroco indígena más extraordinaria de México.

ágicas

de Oaxaca. En la noche seca y cálida la gente se reúne en torno de un escenario montado al aire libre en el zócalo. La catedral está iluminada de forma que resalta cada voluta de su frente barroco. En el aire se mezclan las lenguas: el español con aquellas indígenas, el inglés, alemán, italiano. Estamos esperando el recital de Lila Downs, cantante de madre indígena y padre inglés, nacida en Oaxaca, quien luego de vivir su adolescencia en Londres vuelve a su tierra a hacer música, tomando elementos tradicionales con arreglos levemente jazzeros. En un instante su voz potente y flexible, que parece brotar de abajo de la tierra, nos conmueve a todos. El timbre y la melodía son suficientes, no todos aquí comprenderemos lo que dice la letra: canta un poema en zapoteco.

PINTURAS, TAPETES Y ALEBRIJES La especialidad de Oaxaca es el arte popular, aunque también produjo artistas individuales renombrados en el mundo como los pintores Rufino Tamayo y Rodolfo Morales. Cada 20 metros hay una exposición de plástica o escultura, aunque no hace falta meterse en las galerías. El arte se exhibe en la calle, o en las tiendas especializadas que son como pequeños museos de joyitas elegidas. Entramos en La Mano Mágica sobre la calle peatonal Alcalá. Allí entre libros sobre arte mexicano, todo tipo de artesanía textil, máscaras, cerámica, madera laqueada, imaginería religiosa "de autor", polvos para encantamientos y gualichos varios (del tipo "Cómo dominar a tu hombre"), se ven las famosas alfombras o "tapetes" –tejidos en telar– del artista zapoteco Arnulfo Mendoza. Este maestro tejedor, originario del poblado de Teotitlán del Valle, comenzó a crear sus diseños alucinados en base a sueños, en los que veía los dibujos y colores como eran en el tiempo precolombino, según cuenta. Hoy sus tapetes y pinturas se exponen en Europa y cada tapete puede costar varios miles de dólares. Otra producción única de Oaxaca son los enigmáticos alebrijes, invención del arte local. Son animales mitológicos o pesadillescos, pero a la vez muy irónicos y simpáticos, hechos de papel maché o madera y pintados con diseños alucinatorios y colores psicodélicos. Gárgolas resonadas por la imaginación indígena.



Con intensos colores mexicanos, ramilletes de globos y artesanías en el zócalo de Oaxaca.

También existen museos más formales, imperdibles, como el Museo Rufino Tamayo, con la colección privada de piezas precolombinas del pintor, elegidos en base a su originalidad artística más que a su valor arqueológico; el Museo de las Culturas de Oaxaca, en el magnífico ex convento dominico restaurado junto a la Iglesia de Santo Domingo. Y muchos etc.

SIEMPRE EN DOMINGO En el zócalo, de cara a la acción, miles de espectadores se sientan a tomar algo en las mesitas de los bares que rodean la plaza, repletos a toda hora y en toda ocasión, flanqueados muchas veces por mariachis de voces tronantes. Cualquiera es un buen punto para comenzar a admirar la prodigiosa vida que anima a esta ciudad, como toda vida, llena de paradojas.

Allí día tras día, desde siempre, las mujeres indígenas se sientan en el piso ofreciendo sobre un pedazo de tela las camisas hechas con telar, las blusas bordadas, los ponchos de lana. Aquí todos los días parecen domingo. Los niños pase-

(Sigue en la Página/6)

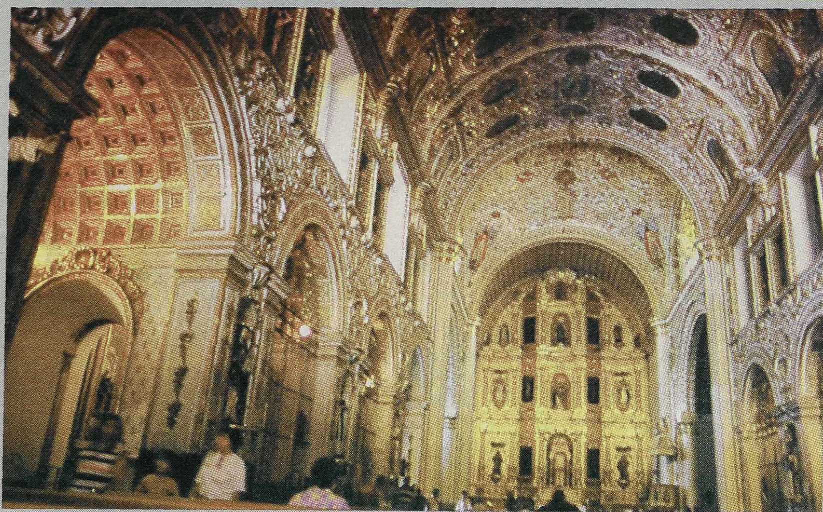
MONTE ALBAN

podemos dejar de dedicar una ma-
uno de los sitios arqueológicos más
os de la ciudad. Alrededor del año
ivelar la cima de una montaña. Allí
imperio que duró hasta el 700 d. C.,
e ideológico sobre otras comunida-

alineados con el sol y las estrellas,
cielo y la tierra. El emplazamiento es
n vistas a todo el paisaje y las sie-
amanecer para ver la niebla matuti-
velo nocturno y se eleva cuando sa-
los zapotecos suelen autonombrar-

entre ellas la famosa Tumba nº 7.
hueso y oro que se hallaron en esta
de Monte Albán, en el centro de Oa-

LA BOVEDA DEL ARBOL DE LA VIDA



La iglesia de Santo Domingo, construida en 1550 por un arquitecto español y artesanos mixtecos, es una joya producida por la reunión del arte indígena y el español. La primera impresión es imponente. El interior de esta iglesia, como todo lo barroco, tiene horror al vacío. Cada centímetro cuadrado está cubierto por frescos o por relieves en estuco dorado. Toda la bóveda de este enorme espacio está decorada con un altorrelieve en estuco, de estilo barroco, que representa un árbol gigantesco y ramificado, una vid con racimos de uvas, hojas y flores coloridas, todo recubierto en oro; el "fruto" son figuras humanas, pintadas en oro y colores encendidos. En la línea de los rostros, en la exuberancia de los frutos, en la psicodelia de los diseños geométricos, se ve la mano y la cosmovisión prehispánica. Hay un algo pagano que flota en toda la imaginería, un aire de jungla, de fuerzas naturales, que se combina en una alquimia sorprendente con el desenfreno barroco. Aquí se fusionaron el "árbol de la vida" de los cultos prehispánicos con el "árbol genealógico" de la orden dominica. Cuesta imaginar que durante la Revolución la iglesia fue usada como establo y depósito de pólvora.

(Viene de la Página/5)

an con sus madres, gente de todas las edades se sienta en los bancos a charlar o simplemente a contemplar cómo el sol tiñe de rojo el frente claro y barroco de la catedral. Caminamos un poco por Alcalá, la callecita flanqueada de casas coloniales bajas y exquisitas. Los jacarandaes están en flor y mucha gente disfruta el fresco de la noche después de una tarde calurosa. En un lugar todos se detienen. Un grupo de charros munidos de guitarras cantan a coro canciones de amor, boleros en su mayoría, y algún que otro tema robado a los Buena Vista. Hay una atmósfera invulnerable de armonía perfecta.

Alicia, una viajera argentina, nos cuenta sobre otro lugar para visitar bastante curioso, que la conmovió. Detrás de la bella iglesia de la Soledad hay un minimuseo con las ofrendas que la gente dejó en los últimos siglos a la Virgen de la Soledad en agradecimiento por haber cumplido sus pedidos. Allí, entre muchas cosas insólitas, veremos los exvotos, algunos de varios siglos. Los exvotos son maravillosas pinturas en miniatura, sobre lata o madera y de autor anónimo, que con un insuperable estilo de comic religioso naïf cuentan en imágenes el milagro realizado por la virgen y agregan debajo la explicación por escrito.

SABOR A MANCHAMANTEL La noche sigue en La Candela, una casa colonial de mil patios devenida boliche, en donde se baila salsa en vivo casi todos los días. Pero antes hay que comer y así es que la hora de la cena abre otro espectro de experiencias posibles en Oaxaca: justamente Oaxaca, junto con Puebla y Veracruz, tiene una de las tradiciones culinarias más ricas del país. En alguno de sus restaurantes típicos –La Casa de la Abuela, El Naranjo, El Biche Pobre, Las Quince Letras– encontraremos las especialidades oaxaqueñas. El mole es la más celebrada, una mezcla de especias, chiles, hierbas, a veces cacao, a veces tomate, en siete variedades diferentes, para acompañar el pollo, el cerdo y el arroz; algo así como un curry mexicano. El rey es el mole negro u oaxaqueño, una salsa oscura y densa, especiosa y algo dulce que incluye entre sus muchos ingredientes varias clases de chiles, banana, chocolate, pimienta y canela. Además están el mole chichilo, el colorado y el coloradito, el amarillo, el manchamanteles y el mole verde. También están los tamales oaxaqueños (rellenos de pollo con mole), y las tlayudas, una especialidad oaxaqueña difícil de pronunciar, que consiste en una tortilla de maíz gigante, cubierta de frijol, aguacate y, si uno quiere, del delicioso quesillo oaxaqueño (queso en hebras tipo mozzarella). Para beber, chocolate preparado con agua, al estilo prehispánico. Otra especialidad de Oaxaca son los dulces: las frutas confitadas, los chocolates, los almíbares. Aunque no vayamos a comprar nada, vale la pena asomarse en el zócalo a esas mesas llenas de caramelería casera, del estilo de las dulcerías que uno imagina de otro siglo.

TEXTOS: MARIANO BLEJMAN
FOTOS: GONZALO MARTÍNEZ

En enero, atracará en el puerto de Buenos Aires uno de los cruceros más grandes del mundo. El "Splendour of the Seas", un barco de 70.000 toneladas, tiene 14 pisos, 280 metros de largo y 90 metros de ancho. Entre Santos y la bahía de Buzios, tres días a bordo de ese castillo flotante por aguas brasileñas.

Comienza el viaje. La ciudad de Santos recibe a los tripulantes del crucero "Splendour of the Seas" (Esplendor de los mares) con los brazos abiertos, pero por poco tiempo porque ya todo está listo para la partida. En el puerto abordan la nave los 1800 pasajeros que viajarán (junto a 700 tripulantes) durante tres noches y cuatro días hasta Buzios, ida y vuelta, con una escala en medio del mar, en ese castillo flotante de 14 pisos, 280 metros de largo y 90 metros de ancho.

El puerto de Santos tiene dimensiones enormes, pero al lado de las 70.000 toneladas del barco amarrado a los muelles con poderosas sogas, los operarios de traje gris parecen muñequitos y los containers azules, cajitas de juguete. Los pasajeros entran despacio, descubriendo con asombro los 11 pisos donde la vida sucede a bordo, con el destino fijo de un Buzios paradisíaco. Para llegar al piso tres, donde está nuestro camarote, utilizo uno de los ocho lujosos ascensores centrales. En la puerta, un tripulante de origen filipino nos ha pedido que mostremos la tarjeta azul que nos han dado al abordar, y ha estampado nuestra foto en una base de datos con nuestros nombres. Con esa misma tarjeta, ingresamos al camarote, por un pasillo que –por su perspectiva vertiginosa y cremita– podría ser un buen ejercicio de dibujo para un arquitecto principiante. El camarote tiene dos camas, un televisor con televisión satelital, el infaltable frigobar y un ojo de buey inmenso por donde se alcanza a observar el otro lado del barco, donde está el azul del horizonte. Sobre la cama, espera una lista de las actividades especiales para realizar durante el día.

SOLTANDO ARRAMAS Antes de zarpar subimos a cubierta. A una de las cubiertas, en realidad, ya que la parte superior se trata de dos cubiertas. Una, la del piso 10, tiene una gran pileta rodeada por un piso de césped sintético donde florecen las reposeras. Allí, los pasajeros nadarán, le pondrán la cara o le darán la espalda al sol, tomarán jugos, comerán pizza, y algunos bailarán al ritmo de una banda brasileña que tocará todas las tardes durante tres días. En el nivel 11, el suelo ya es de madera. Desde la baranda se observa toda la bahía de Santos, llena de morros bien verdes.

El arribo y partida del crucero ha salido esta mañana en los diarios locales. Y la gente voló hasta la costanera a ver cómo zarpa la inmensa mole flotante. Los marineros desploman las sogas hacia abajo, pero casi nadie se da cuenta de que el barco comienza a moverse hasta que se desprende cada vez más de los muelles. Santos, en este caso, se va marchando, si uno lo mira desde el barco. De pronto suena una inmensa bocina, que atraviesa los cuerpos desnudos de la cubierta. Los pasajeros están sobre las barandas saludando con pañuelos, mientras un montón de barquitos acompaña al colosal crucero, como liliputienses alrededor de Gulliver. Parece una escena de película, pero esta vez es verdad. En el momento en que la nave sale a mar abierto, estallan los fuegos artificiales que preparó el gobierno de Santos y todos explotan de alegría –tan brasileña ¡es cierto!– cuando la proa enfila hacia la inmensidad del Atlántico.

MAR ADENTRO Unas horas después, se podría asegurar que el barco navega, justito, por la línea del horizonte. Pero en el medio del mar, como en la estepa patagónica, el horizonte es circular. Toda distancia se pierde en esa lejanía. Mirando hacia proa o hacia popa, hacia babor o estribor, siempre hay un horizonte de agua. Es curioso, pero casi no hay olas, ni movimiento tan adentro del mar. Pero dentro del barco, sí. Algunos de los pasajeros eligen el gimnasio, otros el solarium. Los más, prueban con el sauna, donde encuentro gente que viaja hace años en crucero y nunca baja del barco durante toda la travesía. Los menos, van a la peluquería, la manicura, los masajes o las clases de yoga. Comienza a atardecer en medio del océano, y es extraño, pocos han subido a cubierta para ver cómo el sol se enfría ocre en el mar, una vez más.

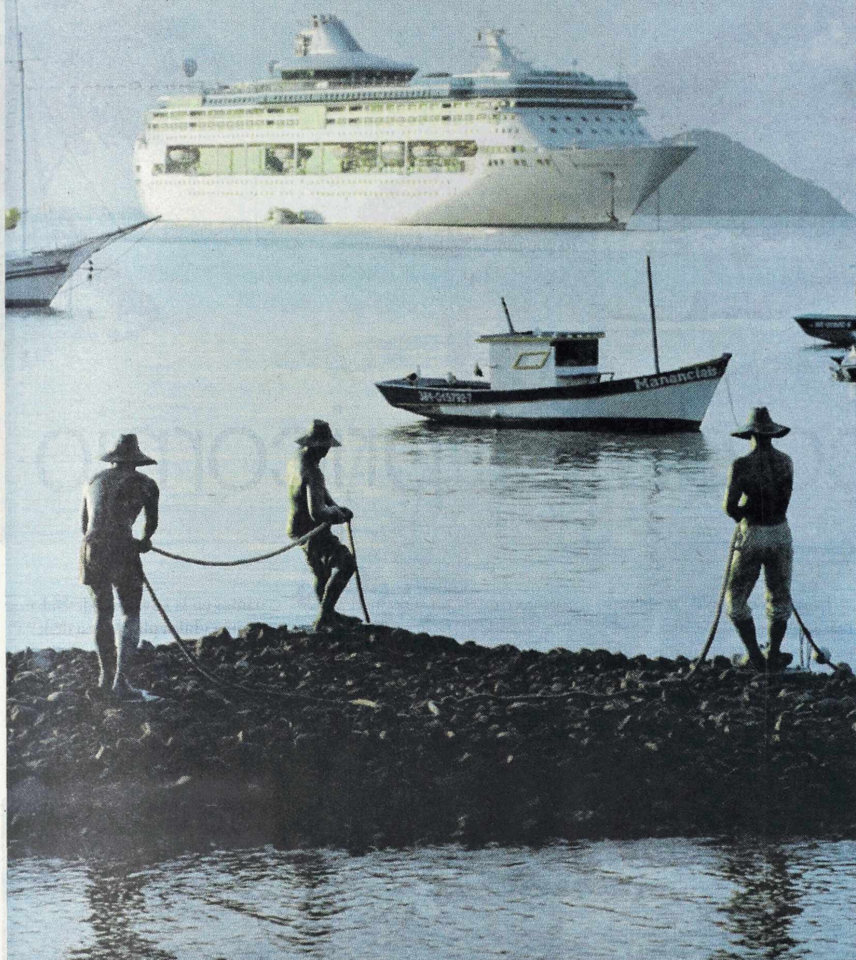
Se fue la luz. Vamos a olvidarnos del mar por un rato, para dedicarnos a placeres más mundanos: es la hora de comer. Para ingresar al restaurante central de dos pisos lujosos, ubicado entre el piso 4 y el 5 (el quinto es para fumadores), todos pisan la alfombra con zapatos bien lustrados. Las mesas están ajustadas al piso, para evitar desplazamientos molestos. Entre los que atienden la mesa, se escuchan voces de todos los colores. Hay asiáticos, africanos, europeos y –recientemente contratados– latinoamericanos. En la mesa se suceden tanto los platos típicos del día, como las recomendaciones del chef, junto a un buen vino tinto. Pero de pron-

CRUCEROS *Tres días en el "Splendour of the Seas"*

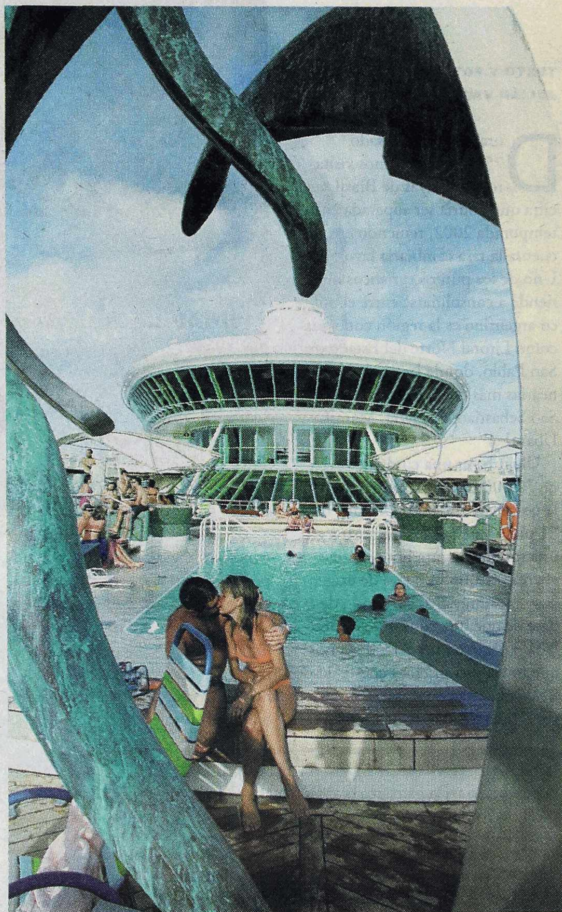
Leven anclas

PREPARANDO EL ABORDAJE

El crucero "Splendour of the Seas" (Esplendor de los mares), es un barco valuado en 300 millones de dólares, que llegará a Buenos Aires en enero, luego de un recorrido que viene haciendo por la costa atlántica. Para contactarlo se puede llamar a Organfur s.a. Tel.: 4108-5200, Paraguay 610 Piso 22 (CP 1350). E-mail: fernando@organfur.com.ar, http://www.organfur.com.ar, o visitar el sitio oficial de Royal Caribbean,empresa dueña de los cruceros para ver fotos, fechas y recorridos en http://www.royalcaribbean.com



El crucero en todo su esplendor aguarda a sus pasajeros frente a la costa de la idílica Buzios.



Pileta, música brasileña y arrumacos en la cubierta 10 de la nave.

to, mientras comemos, el restaurante se tambalea lentamente. Mece la cuna de nuestra digestión, pero no es grave. Y después viene el postre.

La noche va ingresando –como el barco en el mar– cada vez más adentro. Para muchos, luego de un delicioso menú, el destino propuesto por el mismo barco es el minicasino oceánico sin ventanas, en el piso cuatro. Todos juegan con fruición, intentando calcular el tembleque del barco en el tragamonedas, la ruleta o la mesa de poker. Algunos intentan ganar unas vacaciones gratis, aunque la mayoría apuesta como para despuntar el vicio. Más tarde, algunos prefieren pasar por el bar Karaoke, otros volver a darse una vuelta por cubierta, o ingresar al salón central, donde se escucha un piano toda la noche. Hasta que al fin, después de la medianoche, se abre en el salón Victoria Crown, la disco del piso once. Cuando ingresamos, el barco sigue mareándose a sí mismo. Afuera, el horizonte ya no está, escondido por la noche detrás de alguna ola.

BUZIOS, OTRO ESPLENDOR

A la mañana, un edificio nuevo amanece en la bahía de Buzios. El crucero ha llegado a destino y ya comienza el desembarco. La inmensa construcción, blanca y desafiante, ha quedado anclada a unos doscientos metros de la costa. Unos pequeños barquitos se desprenden de los costados de la nave y depositan a los pasajeros en tierra firme. Desde allí, la postal del "Splendour of the Seas" comienza a divisarse en su verdadero esplendor. Pero ya es hora de conocer Buzios, otro esplendor, un poco más verde, plagado de playas que se descubren en una descansada caminata. Buzios tiene la escala ideal para recorrerla durante un día, mientras el hotel navegante nos espera del otro lado de la costa. Más tarde, oscurece que no es poco. Mirando desde la costa, el sol se esconde detrás del barco.

De vuelta, un día completo de viaje de Buzios a Santos nos da el tiempo necesario para encontrar al capitán. Lo buscamos en la cubierta Bridge (piso 8), en la cubierta Commodore (piso 7), en la cubierta Marine (piso 6), en la cubierta A (piso 3), en la cubierta B (piso 2). Queda en descubierto: el capitán está en el cuarto piso, de gala, saludando a la gente, con su traje tan blanco y sus botones dorados. Me acerco y le pregunto:

–Si usted está aquí, ¿quién maneja el barco?

–Nadie... –ironiza el Capitán.

Al fin, pienso, ahora manda marinero.



El fabuloso hotel flotante se aproxima a Buenos Aires desde las costas brasileras.



230 kilómetros al este de San Pablo, la ciudad balnearia de Ubatuba concentra 81 playas ubicadas justo bajo la línea del Trópico de Capricornio. Playas vírgenes para el descanso, otras con grandes olas para los surfistas y senderos de ecoturismo por la selva atlántica.

BRASIL *Las playas de Ubatuba*

Trópico de Capricornio

Redes de pescadores, mar cálido y mata atlántica en las 81 playas de Ubatuba.

TEXTO Y FOTOS:
JULIÁN VARSAVSKY

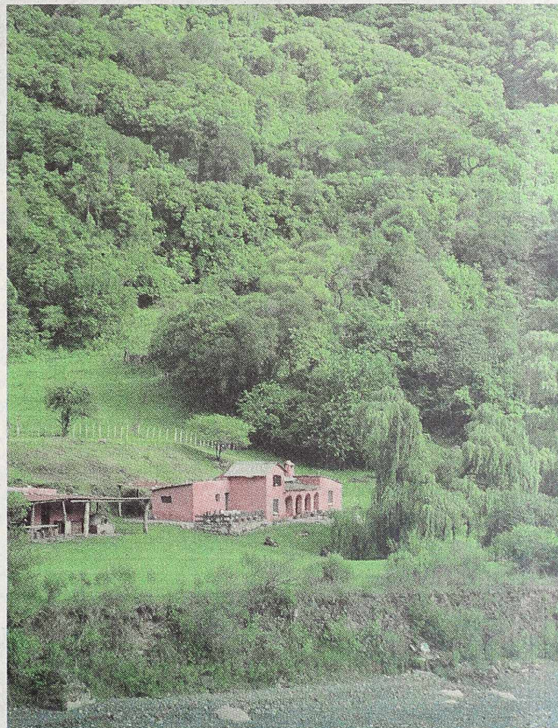
Durante el año pasado 750.000 argentinos visitaron las playas de Brasil, una cifra que podría ser superada en la temporada 2002, teniendo en cuenta la tasa cambiaria favorable. Uno de los puntos turísticos que tiende a consolidarse entre el público argentino es la región conocida como Litoral Norte del Estado de San Pablo, donde las ciudades balnearias más conocidas son Ilhabela, Sao Sebastiao, Caraguá, Maresías y Ubatuba.

Ubatuba es una ciudad costera de 70.000 habitantes que viven de la pesca y el turismo. Dispone de 81 playas para todos los gustos y una infraestructura hotelera que abarca un amplio rango de exigencia y presupuestos. Partiendo de la base de que una confortable "pousada" (pequeño hotel de dos pisos que rodea una piscina) cuesta desde $ 30 la habitación doble con desayuno, una estadía de una semana con aéreo incluido sale $ 550 por persona. Con respecto a la comida, el precio de un filet de pescado o una lasagna de camarones es de unos $ 4 en un buen restaurante junto a la playa. Una cerveza de marca cuesta $ 0,70 y una gaseosa $ 0,50 y un café $ 0,20.

Toninhas es una de las playas más famosas de Ubatuba, ideal para los deportes náuticos. Sobre su costa están varios de los mejores hoteles, restaurantes y "pousadas" de la ciudad. Playa Grande es la preferida de los surfistas y la más frecuentada de todas. Dispone de una completa infraestructura con sanitarios y barcitos con comida, y como buena playa brasilera que siempre está de fiesta, se presentan allí grupos de música en vivo.

Para los días en que el sol sea esquivo o demasiado inclemente, conviene destinar una tarde para visitar la exposición Serpientes de Brasil, donde se observan incontables ejemplares de cascabel, coral, jararaca, caninana y urutú. La exposición queda justo al lado del acuario de la ciudad, donde se exponen 70 especies marinas e incluso el visitante puede nadar dentro de piletones con los habitantes del mundo submarino.

HACIA LA ISLA Entre las muchas atracciones de Ubatuba, se destaca la isla Anchieta, distante medio kilómetro de la costa. Abarca 828 hectáreas y está cubierta por una densa vegetación tropical que en Brasil se denomina mata atlántica, donde predominan la selva, los manglares y las restingas. Una reproducción de una goleta antigua nos lleva hasta la isla, donde el primer contacto es con los organizadores del proyecto Tamar para la protección de tortugas marinas, muchas de las cuales nadan en grandes piletones. La caminata continúa hacia las instalaciones abandonadas de un presidio de alta seguridad en medio de la selva, que fue destruido durante una rebelión ocurrida en 1952. Luego nos internamos en la selva para desembarcar en una idílica playita casi desierta que aparece como un oasis, justo cuando el calor se estaba volviendo insoportable. A partir de ahora, todo es descanso y sosiego hasta que el sol oblicuo del atardecer dé la señal para el regreso.



Tropical auténtico. Morros verdes sobre el Trópico.

DATOS UTILES

Cómo llegar: la aerolínea brasilera TAM vuela a 52 puntos de Brasil. El pasaje ida y vuelta a San Pablo en temporada alta cuesta $ 442 (con impuestos incluidos). Hay 5 vuelos diarios. Centro de reservas las 24 horas: 0810-333-3333 Calle Cerrito 1026 Sitio web: www.tam.com.br A San Pablo también se puede ir en micro desde Retiro por la empresa Pluma en 36 horas de viaje. Precio: $ 108 (ida) Reservas: 4314-2929. Desde San Pablo son 230 kilómetros de carretera. El cruce en goleta a isla Anchieta cuesta $ 7 por persona (tel.: 3833-7530 Cabral Turismo).

Dónde alojarse: uno de los mejores hoteles es Recanto das Toninhas (con fitness center, sauna, cancha de tenis y habitaciones con una hamaca en el balcón y vista al mar). Nivel cuatro estrellas. La habitación doble con vista al mar cuesta $ 116. Una suite doble cuesta $ 128 (con desayuno).Reservas: 0055-11-288-2022 E-mail: hotel@toninhas.com.br Sitio web: www.toninhas.com.br Hotel Tropicana, frente a la Playa da Ensenada. Tel.: 00-55-12-442-0461 Email: htropi@iconet.com.br Sitio web: www.tropicanahotel.com.br El hotel Casa Grande ofrece habitaciones con frigobar, aire acondicionado, TV y servicio de bar en la piscina, por $ 44 la habitación doble y $ 52 la triple. Tel.: 00-55-12-442-0882. E-mail: casagran@iconet.com.br Sitio web: www.ubatuba2000.com.br/casagrande Hotel Porto di Mare: www.ubatuba.com.br/portodimare

Dónde comer: O Rei do Camarao es uno de los mejores de la ciudad y se especializa en pescado y mariscos. Los mejores platos son: Langosta a la francesa, con champiñones, palmitos, provenzal y arroz ($ 20) y Camarao na Moranga, que consiste en camarones cocinados dentro de una calabaza con queso derretido ($ 14, para dos personas). Av. Leovigildo Dias Vieira 38 (cerca del acuario).

Por la noche se recomienda visitar el Bar do Farol donde todos los días se presenta el excelente pianista de jazz y blues Olmair Raposo. Av. Guarani (Shopping do Farol). La entrada es la consumición.

Informes: Comité Visite Brasil. Cerrito 1350 (entrepiso). Lunes a viernes de 9.30 a 14 horas. E-mail: turismo@embrasil.org.ar Sitio web: www.embratur.gov.br Centro de informaciones turísticas de Ubatuba: www.ubatuba.sp.gov.ar E-mail: comtur@pratica.com.br Información de hoteles: www.hospedagensdeubatuba.com.br